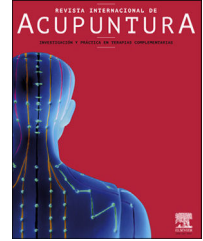




REVISTA INTERNACIONAL DE  
**ACUPUNTURA**

[www.elsevier.es/acu](http://www.elsevier.es/acu)



FORMACIÓN CONTINUADA

## Análisis de los caracteres tradicionales de *Shen* 神 y teoría de la propiedad intrínseca organizadora



Salvador Quiroz-González\* y Emma López Espinosa

Departamento de Acupuntura Humana Rehabilitatoria, Posgrado Ciencias de la Acupuntura, Universidad Estatal del Valle de Ecatepec, Estado de México, Mexico

Recibido el 25 de octubre de 2021; aceptado el 31 de enero de 2022  
Disponible en Internet el 13 de abril de 2022

### PALABRAS CLAVE

Shen;  
Conciencia;  
Propiedad intrínseca;  
Inteligencia;  
Espíritus

**Resumen** *Shen* corresponde a un compuesto asociativo polisémico cuya definición es compleja y difícil de interpretar, pues su significado varía según el contexto en el que se encuentra. La presente investigación analiza los caracteres tradicionales de *Shen* y describe sus implicaciones en diversos textos, tanto médicos tradicionales como filosóficos. Proponemos que *Shen* constituye una propiedad intrínseca que se expande a diferentes niveles de complejidad (*Shen* universal, *Shen* de la naturaleza y *Shen* individual) y, a su vez, dicta un orden en la estructuración y funcionamiento de todo lo que forma parte del universo. En los seres humanos, *Shen* determina los procesos de gestación prenatal hasta llegar a nivel posnatal, de esta manera guía el desarrollo, tanto fisiológico como psíquico, del individuo siguiendo los designios del orden celeste. Desvincularse del *Shen* genera desorden, sobreexplotación, egoísmo, apatía, violencia, enfermedad y muerte. Permitir que aflore el *Shen* favorece el flujo espontáneo de *Qi* entre el individuo y el orden cósmico, de esta manera otorga salud, armonía, bienestar, virtud y sentido de trascendencia a su existencia.

© 2022 Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

### KEYWORDS

Shen;  
Consciousness;  
Intrinsic property;  
Intelligence

### Analysis of traditional *Shen* 神 characters and intrinsic organizing property theory

**Abstract** *Shen* is a polysemous associative compound that is complex to define and difficult to interpret, as its meaning varies according to context. The present research study analyses the traditional characters of *Shen* and describes their implications in various texts, both traditional medical and philosophical. We propose that *Shen* constitutes an intrinsic property that extends to diverse levels of complexity (universal *Shen*, nature *Shen*, and individual *Shen*) and, in turn, dictates an order in the structure and function of everything in the universe. In humans, *Shen* determines the processes from prenatal gestation to the postnatal level, thus guiding the physiological and psychological development of the individual according to the designs of the celestial order. Disengaging from *Shen* generates disorder, overexploitation, egotism, apathy, violence, disease, and death. Allowing *Shen* to emerge encourages the spontaneous flow of *Qi*

\* Autor para correspondencia.  
Correo electrónico: [sqg20@yahoo.com.mx](mailto:sqg20@yahoo.com.mx) (S. Quiroz-González).

between the individual and the cosmic order, thus bringing health, harmony, well-being, virtue, and a sense of transcendence to their existence.

© 2022 Elsevier España, S.L.U. All rights reserved.

## 1. Introducción

*Shen* corresponde a un término polisémico cuya definición es compleja y difícil de interpretar, pues su significado varía según el contexto en el que se encuentra. El diccionario chino etimológico traduce *Shen* como: divinidad, dios, espíritu, mente, sobrenatural, mágico, expresión, mirada, vigoroso, inteligente, vitalidad, energía<sup>1</sup>.

Los autores franceses utilizan “les esprits”, en plural. Wiseman traduce *Shen* como espíritu, mientras que otros usan el término mente, definiendo en cambio como espíritu a todo el grupo de los 5 *Shen* (*BenShen*). El sinólogo alemán Porkert, lo traduce como poder configurativo individual. Según Soulié de Morant, *Shen* se traduce como lo que cae del cielo y atraviesa el cuerpo, la fuerza cósmica, genios, espíritus tutelares<sup>1-3</sup>.

Algunos términos utilizados para explicar los aspectos menos tangibles del hombre pueden generar confusión, ya que cuanto más significado tiene una palabra requiere más contextos, diversas estructuras teóricas, incluso diferentes periodos e imágenes del mundo. Así como los términos “*Yin*” y “*Yang*” generalmente no se traducen, es factible mantener el uso del término “*Shen*”. No obstante, es necesario saber a qué se refiere y, sobre todo, la relación que existe con otros conceptos de relevancia en la Medicina Tradicional China (MTC). La complejidad inherente a la naturaleza supone que ningún proceso ni sistema pueden estudiarse aisladamente: orden-desorden, simpático-parasimpático, catabolismo-anabolismo, sistema y entorno, competencia y cooperación, etc., van siempre juntos como antagonistas y complementarios, nunca solos. Por consiguiente, comprender el significado de *Shen* implica no solamente reducir el término a espíritu y/o espíritus, mente, inteligencia, sino que es la propiedad intrínseca a todos los procesos fisiológicos, sus interrelaciones con la psique, con su entorno natural, universal incluyendo la retroalimentación del hombre con su naturaleza, sus procesos de gestación, la pulsación hacia el exterior y a su vez la forma, su conexión maternal en el período prenatal y su sentido de trascendencia. El interés de los pensadores chinos para estudiar los procesos de la naturaleza tenía como objetivo que el ser humano los comprendiera para vivir acorde a esos principios, fortaleciendo su salud y previniendo la enfermedad<sup>4</sup>. En consecuencia, las ideas plasmadas en los textos de la MTC son fenómenos observables con leyes y patrones que el ser humano pudo identificar<sup>5,6</sup>. Sin embargo, es posible que las explicaciones a los fenómenos comenzaran a alejarse de los puntos de vista naturalistas y sistémicos, y ser considerados mágicos o míticos, de ahí sus implicaciones en los sistemas de creencias populares. Por otra parte, al separarse del conocimiento intuitivo y quedarse exclusivamente en el conocimiento racional y pensamiento conceptual, se limitó la realidad a la percepción sensorial reduccionista olvidándose de la naturaleza esencial de las cosas que trasciende el pensamiento intelectual. Xunzi

menciona: “Aquellos cuyos efectos se ven, aunque él mismo no se pueda ver, esto es lo que llamamos *Shen*”. Al considerar las implicaciones de *Shen* en los textos clásicos y filosóficos de la medicina china, se puede proponer un marco epistemológico que permita una interpretación más completa relacionada al mundo natural y celeste que dicta el orden natural de los seres humanos, salirse de ese orden constituye un riesgo de desarrollar la enfermedad.

Nuestros estudios recientes han considerado analizar los caracteres tradicionales de conceptos relevantes en la MTC, con el objetivo de identificar ideas, significados, denotaciones y connotaciones, incluso establecer relaciones con los hallazgos de investigaciones recientes aportadas por las ciencias en sus diferentes saberes<sup>7</sup>.

El presente artículo analiza los caracteres tradicionales de *Shen*, describe sus implicaciones tanto en textos médicos tradicionales como filosóficos para proponer que *Shen* constituye una propiedad intrínseca que se expande a diferentes niveles de complejidad (*Shen* universal, *Shen* de la naturaleza y *Shen* individual) y, a su vez, dictando un orden en la estructuración y funcionamiento de todo lo que forma parte del universo. En los seres humanos, *Shen* determina la gestación, el desarrollo y la madurez posnatal guiando, de esta manera, el desarrollo tanto fisiológico como psíquico del individuo a lo largo de su vida, siguiendo los designios del orden celeste. Desvincularse del *Shen* conduce al desorden, sobreexplotación, egoísmo, apatía, violencia, enfermedad y muerte. Permitir que aflore el *Shen* favorece el flujo espontáneo de *Qi* entre el individuo y el orden cósmico otorgando salud, armonía, bienestar, virtud y sentido de trascendencia a su existencia.

## 2. Análisis de los caracteres de *Shen* (神)

El ideograma *Shen* (神)<sup>8</sup>, se ha encontrado desde las inscripciones de bronce, estados combatientes y durante la época de letra de sello pequeño (Fig. 1). A lo largo de los años ha tenido adaptaciones hasta el ideograma actual. Se compone de 2 caracteres: el de la izquierda “礻”<sup>9</sup> corresponde al radical semántico *shi* “示”<sup>10</sup>. El de la derecha corresponde al fonético relámpago “申”<sup>11</sup>.

## 3. Radical 示

El radical semántico *shi* (示), se traduce como deidad o veneración<sup>10</sup>. Sus antecedentes se remontan a la escritura de hueso de oráculo, en la que se representaba con el ideograma 示, el cual fue adaptándose en los estados de guerra, letra de sello pequeño y en la escritura antigua transcrita hasta su representación actual, 示.

Este carácter corresponde a un compuesto asociativo conformado por “二”<sup>12</sup>, la forma antigua de “上”<sup>13</sup>



Figura 1 Análisis de los caracteres tradicionales de Shen.

(superior, cielo), y 3 caídas "1", que representan el sol, la luna y las estrellas.

La antigua forma de "示" se escribió como "丁". Se compone de una línea horizontal "一"<sup>14</sup>, que representa el "uno", y una línea vertical "丨"<sup>15</sup>, que significa "a través de arriba-abajo", lo que alude a la conexión de lo que está arriba, que es el uno, con lo que está debajo, que es la derivación de uno. Incluso, es la forma antigua de "下"<sup>16</sup>, que se traduce como "debajo de" o "inferior". Por lo que significa aflujo desde el cielo "lo de arriba" hacia la tierra "lo que está debajo". Es decir, el cielo celeste, que dicta el

orden a la tierra, la naturaleza y todos los seres que la habitan, pues constituyen una derivación de Shen. También el carácter "丁" se ha interpretado como un altar<sup>17</sup>, por lo que se ha relacionado con ofrecer ritos a dioses o antepasados.

#### 4. Radical 申

El ideograma Shen 神 contiene otro radical a la derecha, que corresponde al fonético "申" relámpago<sup>11</sup>. Este radical

fonético se simplificó, ya que su carácter original corresponde a “電”<sup>18</sup>, cuyo radical superior es lluvia “雨”<sup>19</sup> y el inferior el carácter “电”<sup>20</sup> indicando rayo o relámpago.

Las antiguas civilizaciones se percataron de que el rayo tenía ciertas peculiaridades, como ser impredecible, luminoso, fuerte, incluso relacionado con el elemento fuego, lo que generaba admiración, pero a la vez temor por lo impredecible, aunque también se consideraba divino. Por lo tanto, los antiguos pensadores chinos llamaron al rayo como “Shen 申”, porque creían que el rayo era tan cambiante, impredecible, invencible, numinoso, ilimitado y, por lo tanto, misterioso, trascendente, luminoso y era gobernado por la encarnación de “deidades o dioses”. De ahí también la connotación de *Shen* como “dios”.

El radical 申 también se define como extender, expresar, y sus antecedentes datan de las escrituras en hueso de oráculo, inscripción de bronce, letra de sello pequeño y escritura antigua transcrita. Incluso en la forma pictográfica se observan dos manos que tiran de una cuerda (𠄎), aludiendo al estiramiento o expansión (Fig. 1).

## 5. Shen en los textos clásicos

*Shen* se enuncia en el clásico de “las Montañas y Lagos” (*Shan Hai Jing*)<sup>21</sup>, el clásico confuciano sobre ritos, la escuela de los fenómenos ilusorios (*Huanhua*), el *Yi Jing* (*I Ching*) y el *Zhuangzi*, entre otros<sup>22,23</sup>. En los clásicos de la MTC como el *Suwen* y el *Lingshu*, también se encuentra la descripción de *Shen*<sup>24,25</sup>. En estos textos, *Shen* se utiliza para designar varios aspectos: la fuerza que impregna todo el universo, lo que mantiene un orden en la naturaleza y en el hombre, lo extraordinario, estado impersonal trascendente, y aspecto psíquico y fisiológico de la vida. Por consiguiente, *Shen* asume múltiples interpretaciones y diversa gama de significados.

## 6. Shen impregna el universo, dicta el orden y conciencia a la naturaleza y al hombre

El clásico confuciano sobre ritos define *Shen* como: “todas las cosas extrañas que se ven en montañas, bosques, arroyos, valles y en las colinas donde se elevan las nubes, el viento y la lluvia”<sup>26</sup>. *Shen* se refiere a un universo manifestado en el inminente mundo, al que el movimiento del *Yin-Yang* y las diez mil cosas pertenecen. Xunzi menciona; “Aquello cuyos efectos se ven, aunque él mismo no se pueda ver, esto es lo que llamamos *Shen*”.

En el clásico de “las Montañas y Lagos” (*Shan Hai Jing*), “*Shen*” se refiere a las deidades terrenales sagradas que gobiernan y habitan tanto la naturaleza en sus formaciones geográficas, como las montañas, los lagos, los ríos, las rocas, los minerales y la flora como las plantas, los árboles y las flores. Asimismo, dictan los fenómenos celestes, vientos, lluvias, estrellas y cometas<sup>21</sup>. Estos espíritus ayudan a la deidad suprema a cumplir el mandato de mantener el orden. Por consiguiente, *Shen* también denomina un término plural o deidades, que funcionan como los oficiales interviniendo en el mundo para mantener el orden, la estructura, la transformación y mutación de las cosas por mandato celeste.

*Shen*, al impregnar el universo y desprenderse de él (representado por el carácter “示”), constituye la animación celeste que guía el desarrollo del orden natural del cielo en la vida terrenal<sup>27</sup>. Tanto en los fenómenos naturales como en las cuestiones humanas. A través de *Shen* se otorga el impulso o la pulsación para la mutación, la transformación de las formas en el universo. Dicta los ciclos, las fases del *Yin-Yang*, la intertransformación, los ciclos celestes y terrestres, así como el origen de las diez mil cosas, permitiendo que la vida se desenvuelva en relación con su origen y estado de armonía.

En la composición del carácter *Shen* se observa el radical de rayo (申), o relámpago, este atributo es sumamente relevante, ya que representa la conexión que existe entre lo celestial y lo terrenal<sup>11</sup>. La conexión entre lo cósmico con la unidad el hombre. El *Shen*, al ser una parte intrínseca al hombre durante toda su vida, incluyendo su gestación, le otorga la forma, la geometría, los ritmos, la vitalidad, la orientación, la guía, la sabiduría, la intuición y la conciencia para poder cumplir el mandato celeste, desde su estructuración, su desarrollo, la mutación, la transformación y la trascendencia<sup>26,27</sup>. El *Shen* en forma de rayo viene a depositarse en el *Jing* del riñón y en el corazón, el *Jing* otorgará la base material para que se exprese el *Shen* en el organismo<sup>28</sup>, gobierne la formación, estructuración y fisiología de este. En el corazón otorgará el fuego para movilizar la sangre y en su esfera mental otorgará la sabiduría, la conciencia y la inteligencia, para gobernar su vida de acuerdo con los principios celestes.

## 7. Shen como aspecto trascendente, extraordinario y de expansión

La trascendencia proviene del latín *transcendens*, que significa trascender, superar, extenderse, expansión, sobrepasar lo perceptible, lo inteligible, lo inconmensurable. Como se describió anteriormente, el radical “申” de la izquierda que compone *Shen* (神), en su forma pictográfica de la escritura antigua transcrita alude a dos manos tirando de una cuerda, lo que se entiende como estiramiento, expansión y trascendencia<sup>2,27</sup>, fuerza cósmica expansiva que impregna tanto el macrocosmos como el microcosmos hombre. Por lo que aquello que en el ser humano va más allá de lo normal, lo extraordinario y trascendente es una expresión de *Shen*, que se expande dentro de la conciencia de los humanos al igual que le otorga inteligencia al universo, es decir, *Shen* se entiende como un aspecto trascendente del universo y del hombre<sup>26</sup>. En filosofía, este aspecto de *Shen* como una fuerza cósmica expansiva *Yang* fue subrayado por Zhu Xi (1130–1200), uno de los principales arquitectos de la doctrina neoconfuciana. Su contraparte, *Gui* constituye una fuerza cósmica *Yin*, ambos se mencionan como *GuiShen*, deidades, ancestrales, espíritus<sup>27</sup>. Por consiguiente, el ser humano, al ser la manifestación de lo divino y a la vez receptáculo de esas fuerzas cósmicas (ejemplificado por el radical 亠 “derivación de uno” y el radical relámpago 申), puede comprender el conocimiento que proviene del cielo, lo divino, lo numinoso.

En diferentes textos clásicos, *Shen* alude a este aspecto trascendente del universo, lo divino, los espíritus que pueblan la tierra<sup>27</sup>. El capítulo 3 de *Suwen* dice: “Lo que

está más allá del *Yin-Yang* se llama *Shen*<sup>24</sup>. El capítulo 66 comenta: “El nacimiento de las cosas se llama transformación, el límite de las cosas se llama mutación, lo inconmensurable del *Yin-Yang* se llama *Shen*”<sup>24</sup>.

El *Yi Jing (I Ching)* enfatiza a *Shen* como la capacidad de una persona para comprender el reino numinoso, por lo que también se ha traducido como lo “numinoso” lo trascendental<sup>22,23</sup>. Los textos filosóficos se refieren a este conocimiento numinoso como superior y definen al sabio como un hombre *Shen*; consideran a *Shen* como el nivel más alto de la virtud y lo describen como “saber lo que otros no saben”.

La escuela de los fenómenos ilusorios (*Huanhua*) menciona dos tipos de verdades, la ordinaria y la extraordinaria<sup>22,26</sup>. Todas las cosas de la “verdad” ordinaria, que suceden habitualmente, son ilusorias. El *Shen* constituye un receptáculo para comprender y encarnar la verdad extraordinaria. La mente genuina alcanza la verdad más elevada. Los textos filosóficos también se refieren a este conocimiento superior y definen al sabio como un *Shen-men* (hombre sabio); consideran *Shen* como el nivel más alto de virtud y poder, y describen *Shen* como “saber lo que otros no conocen”, pero que a su vez está depositado en su interior. Los confucionistas también distinguían los dos tipos de naturaleza: la que corresponde a la naturaleza humana cielo-tierra, que es inherentemente virtuosa y enlazada a la mente universal, de naturaleza celestial y que se halla en el interior del ser humano, y se cultiva con la introspección, corresponde a la realidad interna. Puede accederse a través de un tipo de experiencia denominada mística, numinosa o trascendente, que muchas veces va acompañada de paz, bienestar y felicidad. La otra corresponde a la mente reaccionaria asociada con los sentidos, se construye a partir de las percepciones recibidas desde el exterior a través de los sentidos es condicionante por el ambiente externo, también se le denomina realidad ordinaria que, en consecuencia, es externa<sup>22</sup>.

## 8. El vacío para que aflore el Shen

La filosofía taoísta enfatiza el término “*Wu Wei*”, dicho principio se refiere a permitir que las cosas sucedan de una manera natural, sin forzarlas, evitando de esta manera que se desvirtúen de su armonía o principio universal<sup>22,23</sup>. Por consiguiente, las escuelas naturalistas participaban de esta misma filosofía con la intención de interpretar a la naturaleza de modo positivo y de utilizar las leyes naturales en beneficio del hombre, no intentando controlar ni someter a la naturaleza, sino actuando en armonía con sus leyes. Incluso para la MTC, el estudio de las leyes de la naturaleza se realizaba con el objetivo de vivir acorde a los mismos principios sin la necesidad de modificarla, ya que cuando el ser humano enfrenta su voluntad contra el mundo altera la armonía que ya existe.

Continuando con la descripción y aplicación de “*Shen*” en sus múltiples aspectos, se ha descrito su participación como ordenador, guía, el motor que impulsa y mantiene este orden natural de las cosas que habitan el universo. Por consiguiente, para que aflore el *Shen* es indispensable el *Wu Wei*, o la no acción, permitiendo que el *Shen* suceda en cada individuo. El capítulo 13 del texto clásico del pensamiento

taoísta, el *Zhuangzi*, menciona: “Para evitar la interferencia de lo que ya está almacenado en el corazón (*Shen*), con ese que está a punto de recibir, el sabio vacía su corazón a través de la quietud”<sup>29</sup>. Este vacío, no solo permite que la persona reciba, sino que es la quietud misma la que inicia el movimiento y las acciones significativas: “En la quietud hay vacío”, el vacío entonces se llena, lo que lo llena encuentra su lugar por sí mismo, vaciándose es tranquilo, la quietud luego se mueve, cuando se mueve es eficiente<sup>29</sup>.

El capítulo 1 del *Suwen* comenta: “Si uno está tranquilo, sereno, vacío (*Xi*) y sin (*Wu*), se sigue el verdadero *Qi*<sup>24</sup>. Si *Jing* y *Shen* están protegidos por dentro, ¿de dónde pueden venir las enfermedades? Si hay pocos deseos, el corazón está en paz y no hay miedo. Por lo tanto, el vacío para la expresión del *Shen* es el elemento fundamental en los textos clásicos. Esto tiene relación con el *WuXi*, la “no acción”.

*Shen* otorga el conocimiento y sabiduría para deshacerse de los grilletes que restringen el flujo espontáneo de *Qi* entre el individuo y el orden cósmico. Encontramos un ejemplo en el *Zhuangzi*, en la descripción de la habilidad del tallador de madera. El grabador Ching cortó madera para hacer un soporte de campana con maderas preciosas. Cuando el tallador terminó, los espectadores quedaron asombrados, como si fuera demoníaco, fantasmal, incluso el príncipe Lu señaló que fue realizado por espíritus. Preguntó al grabador Ching, ¿cuál es tu secreto?, el grabador explicó: “[...] cuando empecé a pensar en el trabajo que usted ordenó, conservé mi espíritu, no lo malgasté en minucias que no tuvieran nada que ver con él. Ayuné para dejar sereno mi corazón. Después de tres días de ayuno, me había olvidado de las ganancias y el éxito. A los 5 días había olvidado los halagos y las críticas. Al cabo de siete días había olvidado mi cuerpo con todas sus extremidades. A estas alturas, todo pensamiento acerca de su alteza y la corte se habían desvanecido. Todo aquello que pudiera distraerme de mi trabajo había desaparecido. Estaba concentrado en el único pensamiento del soporte para la campana. Por lo tanto, la destreza para realizar el soporte requiere de concentración, las distracciones externas se desvanecen, y solo entonces entro en el bosque de la montaña y observo a la naturaleza mientras el cielo la hace crecer, veo los árboles en su propio estado natural. Cuando ante mis ojos apareció el árbol adecuado, también apareció sobre él el soporte, claramente, más allá de toda duda. La aptitud del cuerpo alcanza su punto máximo, y solo entonces tengo una completa visión del pedestal, solo entonces le acerco la mano. De lo contrario, doy todo por terminado. ¿Qué pasó?: mi pensamiento concentrado se encontró con el potencial oculto en la madera. Así que uní lo que es del cielo a lo que es del cielo. De este encuentro vital surgió el trabajo, que usted atribuye a los espíritus”.

Este pasaje escrito en el *Zhuangzi*, es un claro ejemplo de la relevancia de encontrar la serenidad en el corazón, olvidándose de las preocupaciones o distractores para que aflore el *Shen*. En las primeras páginas del *Suwen*, el médico Qi Bo describe: “Desapego y paz, siendo humildes y vacíos para vivir bien”. El capítulo 17 menciona, en su discusión sobre el diagnóstico del pulso: “[...] se nos dice que hay un arte en prestar atención al pulso: sé humilde, tranquilo y cauteloso”. En el capítulo 26 del *Suwen* se señala: “[...] el mejor médico está ‘alerta al más mínimo de los cambios’”, y en el mismo capítulo, sobre la “mente clara” 神明 *Shenming*

o “*Shen* brillante”, se dice: “¡El *Shen* es el *Shen*! Tus oídos no pueden oírlo, pero cuando los ojos están brillantes y el corazón abierto, entonces tus sentimientos vienen adelante: rápido y alerta, y usted es consciente de ello. Pero tu solo entiendes. No se puede hablar de eso. Todo el mundo busca eso, pero solo tú lo ves. De repente, de estar en la oscuridad viene una luz. Pero es una luz para ti, de forma independiente. Es como cuando el viento se lleva las nubes. Eso es lo que llamamos el “*Shen*”, es el conocimiento que inspira “asombro, numinoso”<sup>23</sup>.

En los textos médicos, *Shen* también aparece como un aspecto divino-espiritual del hombre, por ejemplo, al comparar la forma normal de diagnóstico, llamada *Xing* (“forma” en el sentido de lo “tangible”), y la forma *Shen*: revelación repentina después de intensa concentración mental mientras se ignoran los signos irrelevantes, con el fin de permanecer con mente clara y abierta, para que la intuición pueda llegar “como el viento que se lleva las nubes”<sup>26</sup>. *Shen* es una cualidad que posee el médico y que el médico debe observar en el paciente y sobre lo que debe actuar.

En el *Neijing* se afirma que “[...] un médico capaz es el que puede ver lo que no es del paciente. El diagnóstico en sí está sujeto a una jerarquía. El capítulo 4 del *Ling Shu* señala: “[...] aquellos que solo necesitan mirar a los pacientes para reconocer sus problemas de salud son ‘iluminados’, estos individuos son simplemente ‘divinos’, o hombres *Shen*”.

E, el capítulo 26 del *Suwen*, el Emperador Amarillo preguntó: “¿A qué se denomina *Shen*?”. Qí Bó dijo: “Se llama *Shen* a algo que el oído no puede oír, ni el ojo ver, pero que puede percibirse cuando la mente y la voluntad de uno es abierta y el juicio despierto, aunque la boca no es capaz de expresarlo, únicamente mediante la observación perspicaz se hace claro y obvio, como cuando el viento despeja a las nubes y aparece de pronto la luz; a esto se llama *Shen*”<sup>24</sup>.

## 9. *Shen* reflejado en la fisiología

*Shen* es la sustancia vital no material, sutil y refinada del *Qj*, su raíz y semilla es el *Jing*. Por lo que requiere de otros tipos de *Qj* para manifestarse, como el *Jing*, y a su vez incidir sobre otras sustancias en el organismo<sup>2,26</sup>. *Shen* determina la calidad de las esencias (*Jing*), cuando los *Shen* actúan, las esencias (*Jing*) se renuevan. *Qj*, *Jing* y *Shen* se denominan “los tres tesoros”; la conservación y la nutrición del *Jing* son fundamentales para una larga vida, en la que la luz del *Shen* brilla<sup>26</sup>.

En el humano se almacena específicamente en el corazón y, a su vez, influye en el *Qj*, el *Jing* y órganos<sup>2,26</sup>. El *Zhenjiu Jianyijing* menciona: “*Shen* reside en el corazón; el movimiento externo de la naturaleza del corazón se llama emociones”. Cuando el *Jing* materno y el *Jing* paterno (energía del cielo anterior) se unen, el *Jing* del nuevo ser enraíza el nuevo *Shen*, para posteriormente ocupar el vacío del corazón e impregnar todos los sitios del organismo y originar los diferentes tipos de *Qj*, incluyendo la sangre, donde se cimentará la mente (Fig. 2). Por ello, el término se utiliza también para designar varias sustancias vitales. Por ejemplo, en el libro de las preguntas sencillas, el capítulo 26 menciona: el *Qj* de la sangre es el *Shen* de la persona. El eje espiritual, capítulo 32, señala: *Shen* es el *Qj* refinado del

agua y los cereales<sup>25</sup>. En su etapa posnatal el *Shen* se alimenta del *Qj* puro del aire y el *Qj* de los alimentos (energía del cielo posterior) y originará otros tipos de *Qj* (Fig. 2). *Shen* otorga al individuo las funciones cognitivas: inteligencia, pensamiento, razonamiento, juicio y conciencia. Sabiduría y conocimiento intuitivo se originan en su función integradora. Armoniza y gobierna el mundo de los sentimientos y de las emociones. Por lo tanto, *Shen* participará en la consolidación de la mente a partir de las experiencias externas e internas que adquiere desde su gestación y fase posnatal (Fig. 2).

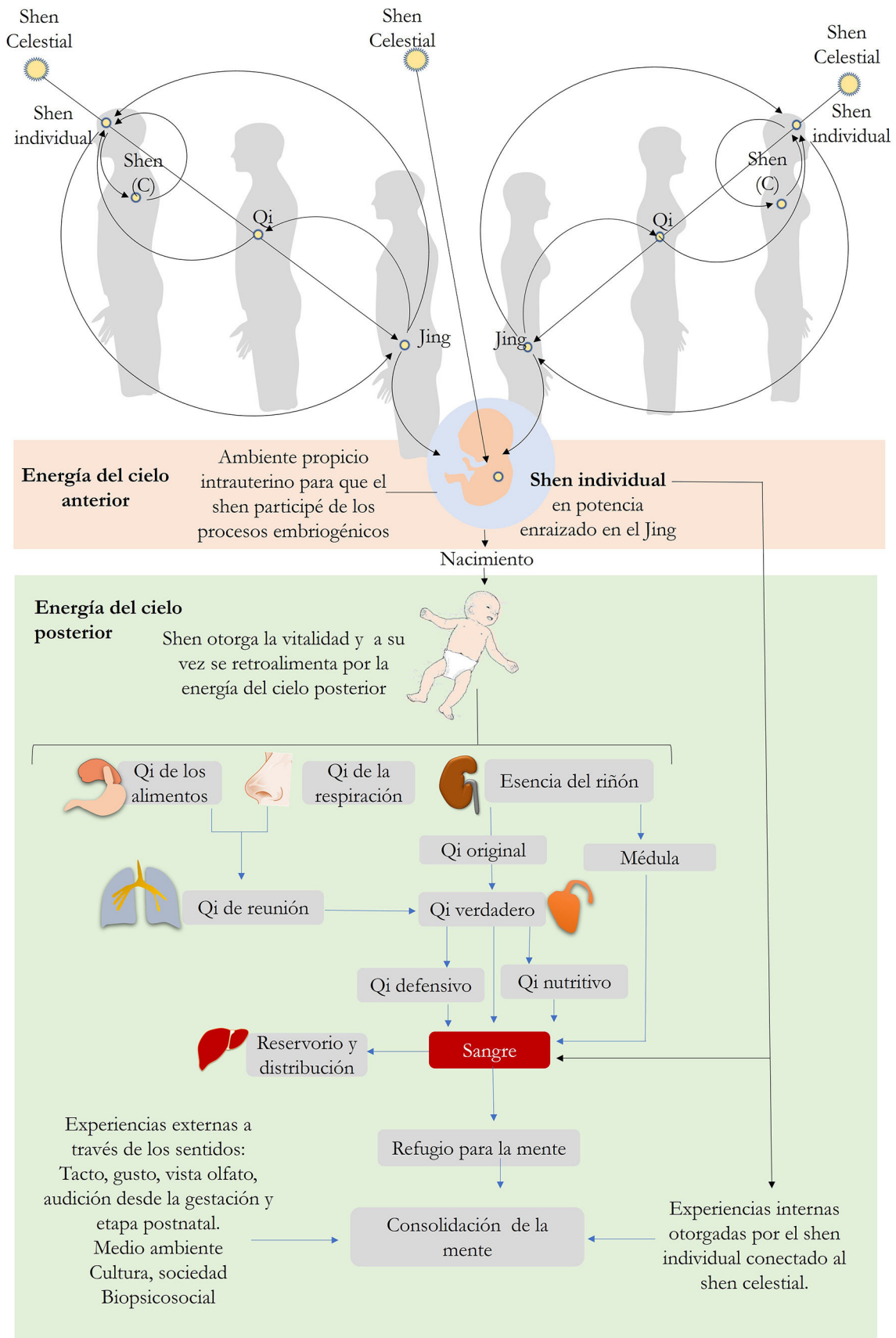
## 10. *Shen* y sus 5 aspectos en el ser humano

*Shen* impregna todo en la naturaleza, por consiguiente, no es una excepción su manifestación en el ser humano. Los *Zang* (órganos) están habitados por estas inteligencias, denominados *BenShen*. Entre estos se encuentran *Shen*, *Hun* y *Po*, *Yi* y *Zhi*, que constituyen aspectos psíquicos específicos o “almas” de los órganos individuales. El corazón almacena *Shen*, los pulmones *Po*, el hígado *Hun*, el bazo *Yi* y el riñón *Zhi*<sup>2,26,27</sup>. También se dice que: *Hun*, *Shen*, *Po*, *Yi* y *Zhi* toman *Shen* como su gobernante, por lo tanto, se llaman *Shen*. El *Shen* del corazón se reúne y une *Hun* y *Po*, y se combina con *Yi* y *Zhi*. En este sentido, *Shen* es singular: el “gobernante” que reside en el corazón, el “emperador” de los órganos, pero hay otro nivel donde comparten un estatus igual, en el que los 5 *Shen* residen y se almacenan en los 5 *Zang*. El corazón, bazo, pulmón, hígado y riñón asumen una función espiritual relacionada con la mente (*Shen*), el intelecto (*Yi*), el alma corpórea (*Po*), el alma etérea (*Hun*) y la voluntad (*Zhi*)<sup>2</sup>.

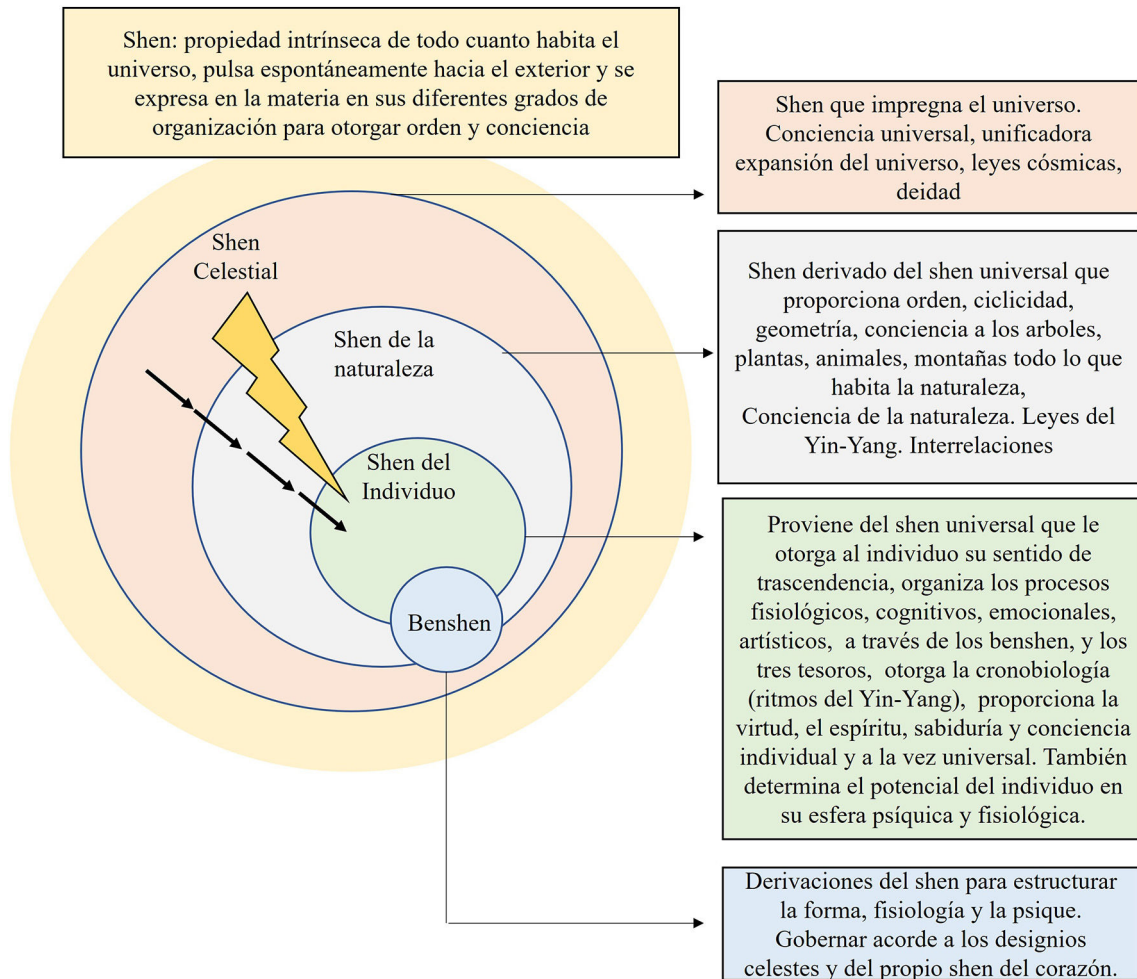
## 11. *Shen* y teoría de la propiedad intrínseca pulsátil organizadora

Tomando como fundamento la implicación de *Shen* en los textos clásicos, así como el análisis de los caracteres tradicionales que lo componen, proponemos las siguientes premisas (Fig. 3):

- *Shen* como una propiedad intrínseca que pulsa hacia el exterior para impregnar todo lo que habita en el universo.
- Se manifiesta en diferentes niveles de complejidad (*Shen* universal, *Shen* de la naturaleza, *Shen* individual), y otorga orden y conciencia a todos los procesos, tanto a nivel macro como micro, acorde al *Shen* universal.
- El *Shen* individual requiere de un medio para manifestarse, este vehículo corresponde al *Jing* o esencia, que se hereda del padre y la madre.
- Una vez manifestado, y para llevar a buen término la formación de un nuevo individuo, el *Shen-Jing* individual requiere de una retroalimentación entre el *Qj*, el *Jing*, la Sangre y el *Shen* de la naturaleza, así como con el *Shen-Jing* maternal (ambiente intrauterino).
- Estas retroalimentaciones determinarán el potencial biológico innato del individuo. En su fase posnatal, desde el corazón lo gobernará otorgándole un sentido de trascendencia.
- Para configurar la forma, la fisiología y la psique, requiere desdoblarse en 5 aspectos, algunos de naturaleza *Yang* y otros de naturaleza *Yin* (*BenShen*). Esta estructuración,



**Figura 2** Relación bidireccional entre *Shen*, *Qi* y *Jing*. Se representa el *Shen* celestial, el cual impregna al individuo y le otorga el *Shen* individual, que se deposita en el corazón y el *Jing* del riñón. La unión del *Jing* del padre y el *Jing* de la madre genera el *Jing* del feto, que será la semilla sobre la cual se enraiza el *Shen* individual que proviene del *Shen* celestial.



**Figura 3** Resumen de la teoría del *Shen* como propiedad intrínseca organizadora. Se muestran las 3 derivaciones: *Shen* universal, *Shen* de la naturaleza y *Shen* individual.

fisiológica y psíquica, comienza desde el momento de la concepción, pero estará sujeta al medio ambiente, adaptaciones y condicionantes a lo largo de la vida.

## 12. Shen como propiedad intrínseca que pulsa hacia el exterior

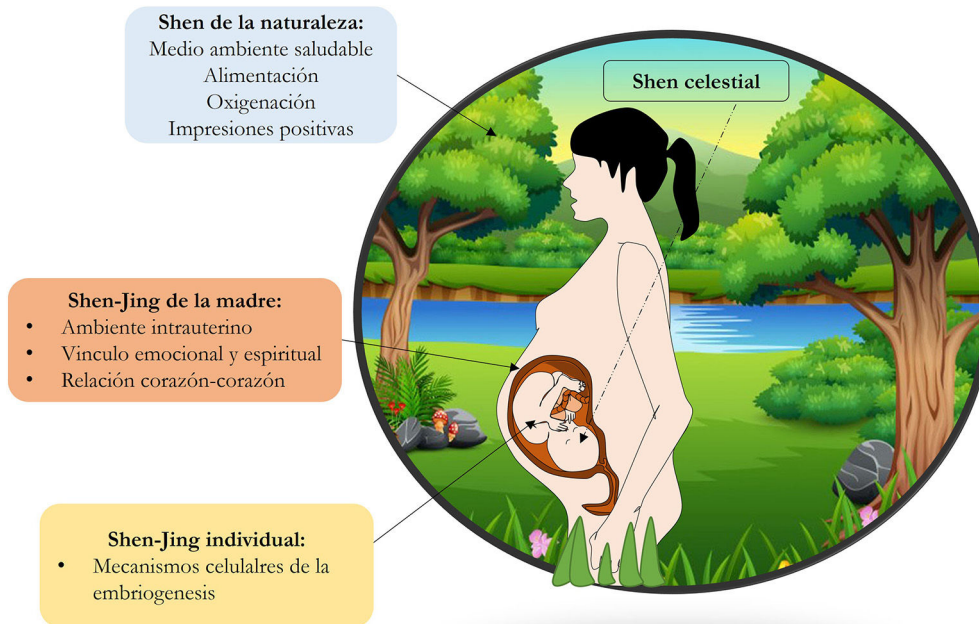
*Shen* constituye una propiedad intrínseca de todo cuanto habita en el universo, tal propiedad pulsa espontáneamente hacia el exterior y se expresa en la materia en sus diferentes grados de organización favoreciendo las interacciones, los ciclos, la transformación, la geométrica, la fractalidad, las retroalimentaciones, las leyes físicas y el orden. *Shen* proviene del interior y se extiende para expresarse al exterior. Por lo que materia, energía y emergencia no son *Shen*, solo constituyen el medio de expresión del *Shen*. Tal propiedad se ha descrito de diferentes formas: energía sutil, deidades, espíritus, lo numinoso, agentes del cielo, la animación de la naturaleza, etc.

## 13. Shen se manifiesta en diferente grado de complejidad

*Shen*, al desprenderse de la unidad en forma de energía sutil, pero a la vez numinosa como un rayo, se manifiesta en la materia y constituye la información que dicta el orden para que esta se vaya estructurando en diferentes niveles de organización y complejidad (Fig. 3). Por consiguiente, otorga las propiedades fisicoquímicas a las moléculas tanto orgánicas como inorgánicas para formar energía-materia y emergencia. *Shen* se desprendería en tres tipos: *Shen* universal, *Shen* de la naturaleza y *Shen* del individuo.

- *Shen universal*. Corresponde al *Shen* que impregna el universo, otorgándole una conciencia universal reflejada en las leyes cósmicas, dictamina los ciclos de todo lo que lo habita, es la base de mutaciones del *Yin-Yang* desde un nivel universal para manifestarse en otros ordenes de complejidad.
- *Shen de la naturaleza*. Corresponde al *Shen* derivado del *Shen* universal, que constituye la conciencia misma de la





**Figura 4** Participación del *Shen* de la naturaleza, *Shen-Jing* de la madre y *Shen-Jing* individual y el *Shen* celestial en el desarrollo fetal.

naturaleza, la conciencia de los árboles, animales, plantas y montañas. Constituye la base de las leyes del *Yin-Yang* desde un nivel terrestre, los ciclos del agua, los ciclos del nitrógeno, el oxígeno, carbono, etc., la cronobiología de las plantas y de los animales. El *Shen* que se desprende de la naturaleza, en el ser humano determinará el exposoma ambiental que participará en su desarrollo biológico y psíquico en todas las fases de su vida formando parte de sus firmas ómicas moleculares (Fig. 4).

#### 14. Shen del individuo

A nivel individual, *Shen* contiene la información que dicta las instrucciones para coordinar todos los procesos fisiológicos acorde a los principios derivados del *Shen* universal y del *Shen* de la naturaleza. No obstante, requiere de un vehículo para manifestarse. En el ser humano, la primera conexión del *Shen* con la materia es la unión *Shen* y *Jing* (*Shen-Jing*), tanto en el hombre (espermatozoide) como en la mujer (óvulo). Cuando ambos *Shen-Jing* se fusionan se formará una nueva célula que contiene el nuevo *Jing*, la cual también será animada por el *Shen* universal otorgándole, de esta manera, la pulsación, el impulso de ser o de existir de la célula, así como su totipotencialidad para iniciar su transformación. Asimismo, el *Jing* animado por el *Shen* comenzará a nutrir a las médulas y al cerebro favoreciendo la producción de sangre en el embrión. Tal nutrición continuará en la fase adulta alimentada por el *Qi* de los alimentos y el *Qi* de la respiración. Tanto el *Shen-Jing* de la madre como el del embrión coordinarán los procesos de la gestación (relación feto-maternal-ambiente) (Fig. 4).

- *Shen-Jing maternal espiritual*. Este *Shen* se expresa en la madre en el momento mismo de tener el anhelo de concebir la gestación, de ser madre, el anhelo maternal, o, en su caso, en el momento mismo de saber que en su vientre está gestándose una nueva vida. Otorga una atmósfera o vínculo afectivo, amor, armonía, emociones positivas y espirituales que refuerza la unión madre-feto. Las prácticas como la meditación, el yoga, las respiraciones, etc., favorecen la conexión entre el *Shen* de la madre (*Shen-Jing* maternal) con las células totipotenciales capaces de generar el embrión (*Shen-Jing* embriológico) y, posteriormente, el corazón fetal para establecer la conexión corazón-corazón.

- *Shen-Jing maternal fisiológico*. Favorece los cambios para que el ambiente intrauterino proporcionado por la madre gestante (*Jing* del cielo anterior que alimenta al embrión durante el embarazo) sea adecuado para el óptimo desarrollo del embrión y conducirlo hasta su nacimiento. Entre estos se encuentra la circulación uteroplacentaria, la sangre maternal cargada con su *Shen* y su *Qi*, los factores de crecimiento, hormonas y nutrientes. Para apoyar el crecimiento y desarrollo fetales, también incluye los cambios hormonales, inmunológicos, metabólicos, genéticos, epigenéticos, nutricionales y de estilo de vida, entre otros. Este *Shen-Jing* se nutre a su vez del *Shen* de la naturaleza, alimentación, así como del mismo *Shen* espiritual.

- *Shen-Jing fetal*. El *Shen-Jing* fetal constituye el impulso para que la célula inicie su proceso de división a partir de la célula madre totipotencial, es decir, constituye la actividad intrínseca celular. La célula ya tiene una información genómica obtenida tanto del padre como de la madre (*Jing* del cielo anterior heredado por la unión de la célula del padre y de la madre), pero requiere la chispa o el impulso que otorga el *Shen* en forma de rayo luminoso para

iniciar los procesos de recombinación, división a partir de una célula madre totipotencial hasta complementar a un individuo. Por ello, cada proceso, gastrulación, modulación, neurulación, organogénesis ocurren bajo la mirada del *Shen*. Para realizar el proceso de la embriogénesis y que el *Shen* pueda organizar la estructura del cuerpo, tiene que desdoblarse en sus 5 aspectos (*Benshen*), para coordinar el desarrollo de la célula del nuevo individuo para inducir la proliferación, diferenciación, maduración fetal, así como la configuración de la psique.

## 15. Perspectivas y conclusiones

Considerando la implicación de *Shen* en los textos clásicos y el significado de los caracteres tradicionales que lo componen, *Shen* constituye la conexión de lo que está arriba, que es el uno, con lo que está debajo, que es la derivación de uno, es decir, el cielo celeste, que dicta el orden a la tierra, la naturaleza y los seres que la habitan, pues todo constituyen una derivación de *Shen*. Para que la vida inicié su pulsación acorde a un orden celeste, *Shen* se desprende en forma de rayo numinoso, se extiende e impregna de inteligencia y conciencia (fuego-luz) a todo cuanto habita en el universo, otorga la geometría, la fractalidad, los patrones y el movimiento armónico cíclico.

Por consiguiente, toda propiedad intrínseca manifestada en energía y materia desde un nivel subatómico, atómico, molecular, celular, tejidos, órganos, sistemas y multisistemas son reflejo del *Shen*. Las interacciones, agrupaciones, reacciones químicas, división celular, crecimiento, diferenciación, incluyendo propiedades emergentes como la memoria, la inteligencia, las emociones, el juicio, la conciencia, el espíritu, la mente, el cerebro, y los valores humanos, también constituyen derivaciones del *Shen*. Por lo tanto, al considerarse manifestaciones del *Shen* en diferente orden de complejidad, no pueden ser concebidas como el *Shen*. Recordemos lo que Xunzi menciona: "Aquellos cuyos efectos se ven, aunque él mismo no se pueda ver, esto es lo que llamamos *Shen*".

Asimismo, *Shen* como propiedad intrínseca que fluye hacia el exterior para animar los procesos de la naturaleza, otorga el conocimiento y la sabiduría para deshacerse de los grilletes que restringen el flujo espontáneo de *Qi* entre el individuo y el orden cósmico favoreciendo un estado de bienestar y salud, pero para ello el ser humano debe permitir que fluya lo que ya está depositado en su corazón, ese fuego celestial que armoniza su vida a través de la quietud, pues es la quietud misma la que inicia el movimiento y las acciones significativas.

## Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

## Bibliografía

- Schuessler A. ABC Etymological Dictionary of Old Chinese. University Hawaii Press; 2007.
- La Maciocia G. Psique en la Medicina China. Barcelona: Elsevier Masson; 2011.
- Hsu E. Spirit (*Shen*), Styles of Knowing, and Authority in Contemporary Chinese Medicine. *Cult Med Psychiatry*. 2000;24:197–229.
- Nevin Zhang, Shihong Y, Chen T, Wang Y. Statistical Validation of Traditional Chinese Medicine Theories. *J Altern Complement Med*. 2008;14:583–7.
- Ma Y, Sun S, Peng CK. Applications of dynamical complexity theory in traditional Chinese medicine. *Front Med*. 2014;8:279–84.
- Dong J. The Relationship between Traditional Chinese Medicine and Modern Medicine. *Evid Based Complement Alternat Med*. 2013;2013, 153148.
- Quiroz-González S, Fossion R, López-Espinosa E, Jiménez-Estrada I. Análisis de los caracteres tradicionales del de*Qi* y propuesta de un biocircuito desde la teoría general de sistemas. *Rev Int Acupuntura*. 2021;15:73–85.
- Wiktionary the free dictionary. Disponible en: <https://en.wiktionary.org/wiki/神>.
- Wiktionary the free dictionary. Disponible en: <https://en.wiktionary.org/wiki/禛>.
- Wiktionary the free dictionary. Disponible en: <https://en.wiktionary.org/wiki/示>.
- Wiktionary the free dictionary. Disponible en: <https://en.wiktionary.org/wiki/申>.
- Wiktionary the free dictionary. Disponible en: <https://en.wiktionary.org/wiki/二>.
- Wiktionary the free dictionary. Disponible en: <https://en.wiktionary.org/wiki/上>.
- Wiktionary the free dictionary. Disponible en: <https://en.wiktionary.org/wiki/一>.
- Wiktionary the free dictionary. Disponible en: <https://en.wiktionary.org/wiki/丨>.
- Wiktionary the free dictionary. Disponible en: <https://en.wiktionary.org/wiki/下>.
- Wiktionary the free dictionary. Disponible en: <https://en.wiktionary.org/wiki/丁>.
- Wiktionary the free dictionary. Disponible en: <https://en.wiktionary.org/wiki/電>.
- Wiktionary the free dictionary. Disponible en: <https://en.wiktionary.org/wiki/雨>.
- Wiktionary the free dictionary. Disponible en: <https://en.wiktionary.org/wiki/电>.
- Strassberg RE, Jing Shan Hai. A Chinese Bestiary: Guideways Through Mountains and Seas. University of California Press; 2002.
- Lai Karyn L. An introduction to Chinese philosophy. Cambridge University Press; 2008.
- Bertschinger R. *Essencial texts in Chinese Medicine*. Singing Dragon. 2015.
- Unschuld PU. *Huang Di Nei Jing Su Wen: An annotated translation of Huang Di Nei Jing inner classic a basic questions*. University of California press; 2011.
- Unschuld PU. *Huang Di Nei Jing Ling Shu*. University of California Press; 2016.
- Rossi E. *Shen: psycho-emotional aspects of Chinese Medicine*. Oxford: Churchill Livingstone; 2007.
- Martorel C, Vallmajor M, Mora J. *BenShen: los espíritus del individuo*. *Rev Int Acupuntura*. 2016;10:131–46.
- Ren YB, Huang JH, Cai WJ, Shen ZY. Shen-Jing as a Chinese medicine concept might be a counterpart of stem cells in regenerative medicine. *Chin J Integr Med*. 2019;25:64–70.
- Tzu Chuang. *A Taoist Classic: Zhuangzi*. Foreign Languages press; 1989.